

Agost

72

¿POR UNA CENTRAL DE MASAS O UNA LINEA DE CLASE?

Dos experiencias históricas tan importantes como la Revolución de Octubre y la Revolución China nos brindan fuentes inagotables de conocimientos, acerca de las leyes de la revolución. El camino seguido por la primera es llamado el "camino de octubre" y el seguido por la segunda, el "camino de Yenán". Después del triunfo de la lucha revolucionaria en China, en 1949, la marea revolucionaria ha crecido poderosamente en el mundo, han cobrado un auge nunca antes visto las luchas de los pueblos oprimidos de Asia, Africa y América Latina, por su liberación.

Si la revolución de Octubre de 1917 demostró la necesidad de un partido revolucionario y de la lucha armada para la toma del poder en un país capitalista como la Rusia de los zares, la revolución China demostró la necesidad de tres factores subjetivos para la revolución (Ejército, Frente y Partido) en una semicolonía semifeudal.

*Falta
Comunio de
le R*

Lenin y Mao son, cada uno en realidad propia, los geniales conductores del proceso revolucionario. Ninguno de ellos ha emprendido la tarea de la construcción de centrales de masas antes del triunfo de la revolución, tanto en la organización de las masas trabajadoras como de los jóvenes comunistas.

Lenin, analizando las posibilidades reales de contar con una central clasista antes de que el Partido Comunista estuviera en el poder, concluye que sólo en momentos de gran ascenso del movimiento de masas es posible que llegue a cristalizarse, que se materialice, una Central que "reconozca y practique la lucha de clases"

Quienes abordan el problema del trabajo de masas con el estrecho criterio de lograr la hegemonía orgánica, dejan de lado o relegan a un plano secundario la lucha por lograr la hegemonía (orgánica) ideológica y política. Si vamos un poco más adelante podremos darnos cuenta de que han hecho de las "centrales" todo un fetiche, un instrumento de adoración, y hasta podría afirmarse que en sus elucubraciones mentales ocupan un sitio tan elevado como los tres factores subjetivos de la revolución.

Los Bolcheviques tenían muy claro que lo fundamental es la lucha por conquistar la hegemonía ideológica y política en el seno de las masas. Podemos recordar que, si orgánicamente su ascendencia era débil meses antes de la toma del poder, ellos eran los que poseían la hegemonía ideológica y política pues las consignas que prendían entre los obreros rusos (P y M, p) eran las suyas.

Los oportunistas podrán contestar: eso es válido para Rusia y China/ La nuestra es una realidad diferente, existen otras condiciones.-

En este problema, el criterio para juzgar las diversas experiencias histórico-concretas es la efectividad de las libertades democráticas bajo el poder de las clases dominantes- de la burguesía burocrática y los terratenientes feudales en el caso nuestro-

Es enteramente cierto que han cambiado las condiciones, pero no en el sentido que lo entiende el oportunismo. Las condiciones han cambiado no solamente en el Perú o en América Latina, sino en el mundo entero.- Lenin constata, en 1920, que después del triunfo de la revolución de Octubre en Rusia y de las victorias obtenidas por ella en el plano internacional, "el mundo entero se ha transformado y la burguesía es también otra en todas partes" ("La enfermedad infantil del "izquierdismo" en el comunismo"). Ya Mariátegui señala la falta de correspondencia entre los antiguos moldes políticos y la expansión de las nuevas fuerzas

productivas. Lenin constata esa falta de correspondencia señalando que mientras al capitalismo competitivo le corresponden las "modalidades democráticas", al capitalismo monopolista corresponde la reacción política. Esto es lo que Mariátegui denomina "la crisis de la democracia", y, "la crisis de la democracia es una crisis del parlamento". El respeto de la burguesía por las modalidades democráticas, por el parlamento, etc., es cada vez menor. Ha comenzado hace mucho tiempo el tramonto del Estado demo-liberal.

En América Latina es muy difícil encontrar rastros fuertes de "democratismo" de las clases dominantes. Y no podía haber sido de otra manera, sobre una economía semifeudal y semicolonial no puede desarrollarse una política demo-liberal por parte de la burguesía nativa.

En América Latina se halla cubierta por regímenes militares, y algunos países tienen regímenes "Civiles". La llamada "Suiza de América" (Uruguay) ya entró en la órbita, los militares uruguayos tienen derecho a la supervisión sobre el Gobierno, derecho reconocido a intervenir en la política nacional. Y el presidente Bordaberry ha colaborado con ellos para disolver el parlamento. Estos regímenes militares o "civiles" no paran mientes en reprimir al pueblo cuando se trata de asegurar la permanencia del "orden establecido".

Hasta los más convencidos anti-mariateguistas (detractores de Mariátegui) se reclaman seguidores del Amauta para usarlo como hoja de parra que cubra su desnudez, su abandono de los principios. Quieren usar como tabla de salvación la constitución de la CGTP, que impulsara Mariátegui en la década del 20. Como si se pudiera utilizar a Mariátegui para ocultar el oportunismo; El Amauta es sumamente claro cuando señala que la CGTP se constituía con el propósito de impulsar la sindicalización de las masas trabajadoras, para alejarlas del mutualismo y educarlas en el sindicalismo clasista. Y hacemos un poco de historia, veamos que sucedió con la gloriosa CGTP en la década del 30 ante la ofensiva reaccionaria: pasó a la semi-clandestinidad y desapareció. Debemos tener muy en cuenta esta experiencia histórica y sacar las lecciones para orientarnos en la lucha revolucionaria.

Difusión de una línea de clase
No es por centrales por lo que deben luchar los revolucionarios, sino por la (difusión) y aplicación de una línea de clase. Línea de clase cuyo principio primario y fundamental es el principio universal de la lucha de clases. El reconocimiento y la práctica de la lucha de clases delimitan campos en forma clara entre las fuerzas clasistas y las fuerzas reaccionarias. Ante la disyuntiva: Central de masas o línea de clases, nos orientamos resueltamente por la segunda. Trataremos en todo momento de enrumbar nuestros pasos en este camino, señalado por Mariátegui al pueblo peruano.

A la disyuntiva: Central o línea de clase, no escapa ninguno de los tres grandes movimientos: obrero-campesino, femenino o juvenil. Por consiguiente el análisis es válido para las "Centrales Obreras", la Confederación Campesina del Perú, el SUTEP (magisterio), la FEP (estudiantes), etc.

Incidimos en este artículo en la "c gtp" por lo mucho que hasta ahora se ha dicho de ella. Todos los oportunistas la toman como el centro de sus teorizaciones en torno al problema sindical.

Hasta mediados de la década pasada, la CTP era la central nacional única existente. Con la iniciativa del revisionismo criollo se forma la actual "c gtp", esta iniciativa del revisionismo contó con la colaboración de quienes dicen combatirlo. Esto se ve hasta ahora, pues el comun denomina-

...dor de todos los oportunistas es la dirección de la CTRP ha vendido los principios a la burguesía". ¿qué hay de cierto en esto? Absolutamente nada. El principio universal de la lucha de clases, no es un principio de la "cgtpr", ni siquiera en el papel. Y sin este principio no hay sindicalismo clasista, sólo su reconocimiento y práctica asegura la real existencia de una línea sindical clasista.

La creación de la CTRP, obra del régimen fascista, contribuye a la modificación cuantitativa y cualitativa de la situación del movimiento obrero. De lo segundo nos ocuparemos más adelante. Veamos lo primero. Con la CTRP son ahora cuatro las "centrales": CNT (democrístianos), CTP (apristas), revisionistas ("cgtpr") y "los participacionistas" (CTRP). Cuatro "máquinas de organización" carentes de todo contenido principista, instrumentos y engendros todas de la reacción nativa para desviar al movimiento obrero de su justo camino.

Todos estos engendros de la reacción no tienen otra perspectiva que ser barridos por el movimiento obrero. Veamos si no los antecedentes de la clase obrera peruana. El proletariado peruano ha dejado atrás el anarcosindicalismo y el mutualismo de los 40 primeros años del Siglo, el "sindicalismo libre" de la década del 50; e indudablemente ha de dejar atrás el reformismo que ha sido el signo característico de los años 60 y de la presente década. A pesar de no contar con una orientación justa, nuestra gran clase obrera ha detenido (por lo menos temporalmente) los planes de la contrarrevolución fascista de destrucción de sus organizaciones (sindicatos) y de acelerada reducción de salarios. El proletariado minero ha dado prueba de enorme combatividad, haciendo temblar al imperialismo y sus lacayos, ha derramado su heroica sangre en su lucha contra la reacción nativa y el imperialismo yanqui. Malgrado la reacción y sus vehículos de influencia, el proletariado peruano ha sabido mantenerse y echar por tierra sucesivos intentos de ponerle dogales al cuello.

Algunos oportunistas intentan justificarse usando a Lenin. "Lenin dijo que había que trabajar en los organismos reaccionarios". ¿Vano intento? El gran Lenin sostuvo no solamente la posibilidad de trabajar en organismos reaccionarios sino también la necesidad de hacerlo cuando fuera necesario (ver "La enfermedad infantil del 'izquierdismo' en el comunismo"). Pero se "olvidan" solo de una cosa: el trabajo en las organizaciones reaccionarias es para destruirlas, no para fortalecerlas.

La creación de la CTRP, hemos dicho más arriba, contribuye a la modificación cualitativa de la situación del movimiento obrero. Si el análisis lo hacemos en el plano del movimiento popular, se podrá apreciar más claramente qué es lo que viene sucediendo. Con la presencia de la CTRP se completa el cuadro de lo que intenta el gobierno en el movimiento de las masas populares.

Hechos consustanciales a la constitución de la CTRP son; en el movimiento estudiantil: el desarrollo de UE (Unidad Estudiantil, creación de SINAMOS); en el movimiento campesino: la instalación de la primera Federación Departamental Agraria, en Piura, que también es obra de Sinamos. La instalación de la primera Federación Departamental Agraria, realizada el 12 de Febrero de este año, es la materialización del D-L 19400-Ley de Organizaciones campesinas-.

Este conjunto de hechos consustanciales no significan otra cosa que lo siguiente: el régimen fascista apunta a la formación de su propio movi-

...miento y organización en las filas populares y ya ha dado los primeros pasos en ese sentido.

Hoy más que nunca es necesario analizar detenidamente esta situación. Antes de este régimen, los gobiernos han intervenido indirectamente en la organización de las masas y en el ascenso del fascismo al poder, la intervención se torna directa, a través de sus propias organizaciones corporativas, teniendo que absorber necesariamente a las anteriores organizaciones de influencia indirecta y liquidar a las organizaciones de clase.

~~La línea sindical fascista es la que pregona el "sindicalismo participacionista", el "sindicalismo participacionista" es totalmente opuesto al sindicalismo clasista; reposa en el "principio" de la conciliación de clases; opuesto por completo al principio de lucha de clases. Este plan de organización corporativa de las masas es parte del plan general corporativista, y, a su vez es una de las partes más difíciles del plan general.~~

• Los caminos o maneras de implantar el corporativismo: el seguido en Alemania e Italia y el seguido en España, son los que tiene por delante el régimen fascista instaurado hoy en el país. El primero significa levantar a las masas contra las masas, reprimiéndolas abiertamente y declarando desembozadamente el anticomunismo. Sin una "mistica" que dar al pueblo, sin poder atizar el chevinismo como les es necesario, lo que le queda adelante al régimen fascista es la implantación del corporativismo siguiendo "el camino español".

Si hasta ahora la lucha de clases, la lucha entre dos líneas, se manifiesta en una corriente corporativa, otra oportunista y la corriente de clase, la perspectiva de la corriente oportunista es interesarse al sistema corporativo o seguir por un tiempo más en la oposición aparente y apoyo real al gobierno, desapareciendo cuando no sean ya necesarios a la reacción.

El revisionismo criollo (cuyo vocero es el semanario "Unidad"), convertido hoy en uno de los principales sostenes sociales del fascismo en el seno de las masas, ha sustituido hace mucho tiempo el principio de la lucha de clases por el de "lucha irreconciliable" - la "lucha irreconciliable" es contra la clase obrera y a favor de los patronos y del gobierno fascista - así mismo, la práctica de la lucha de clases por la conciliación. Este oportunismo es el que tiene el bastón de mando en la "cgtp". Esta central es un centro ocupado en desviar las justas reivindicaciones laborales. La dirección encuentra cada vez más dificultades para contener y desviar a las masas. Una muestra de esto es el rechazo a SINAMOS por parte de las bases en uno de los Congresos de la "CGTP".

El oportunismo "neozquierdista", en pleno proceso de unificación, con Vanguardia Revolucionaria como centro, es partícipe de los esfuerzos del revisionismo criollo. "Patria Roja" y "Vanguardia Revolucionaria", trabajan "hombro a hombro" con los revisionistas, aunque tratan de llevar agua para su propio molino ("crear centralizaciones al margen de la CGTP, aplicando los 'principios' que ésta ha vendido a la burguesía", ver "Crítica M-L" N°5).

"Patria Roja", además de "trabajar" en la cgtp, se propone "luchar por cambiar el rumbo conciliador y reformista que imprime la dirigencia de la CGTP a esa central (ver "El Comunista" N°1, octubre 72), ésta es una clara

..muestra de su culto a lo orgánico. Hablan toda vez que quieren de sindicalismo clasista, y cada vez que pueden intentar echar tierra a la "lucha por una línea sindical clasista" oponiéndole la "lucha por la liberación nacional y el socialismo" (como en el magisterio). Esto desmiente su adhesión al marxismo-leninismo-Pensamiento Mao Tsetung, y toda clase de engaños políticos de este tipo. En el movimiento estudiantil se muestran aun más reaccionarios, dando una solución orgánica (al XIII Congreso de la FEP) que encubra su posición ideológica oportunista pequeño-burguesa y pueda contener la creciente oposición que encuentra en las masas estudiantiles, sosteniendo que la "reconstrucción de la FEP" culmina con la realización del XIII Congreso, con la elección de una Junta directiva (nuevamente muestran su culto a lo orgánico).

Vanguardia Revolucionaria tiene los planteamientos más claros en el oportunismo "neozquierdista", por ello es el centro del eje y la perspectiva es que "Patria Roja" sea absorbida por "V.R.". Para ellos, en junio de 1968 "se fundó la central clasista de los trabajadores, la CGTP" (ver "Crítica M-L" N°5).

Los troskistas "buros" asumen igual actitud que la del eje "P.R."-"V.R.". El POMR añade: que es necesario "un Congreso de bases obrero que se plantee la formación de una central única revolucionaria" (ver "Revolución Proletaria" N°5, julio de 1972).

El liquidacionismo-falsamente antifascista-no es ajeno a estos planes, esto es, desde el proceso mismo de constitución de la "legit" llamaron a "participar en el comité organizador de la CGTP", sosteniendo que los revisionistas "levantaron la bandera de los principios que inspiraron la formación de la CGTP que fundara Mariátegui; los liquidadores, al igual que los revisionistas demás oportunistas sostienen luego que los revisionistas "se apoderaron de la junta directiva" se puede decir que esto lo plantearon hace unos años; pero en diciembre del '72 dicen "hay que luchar dentro de cada una de dichas centrales para arrojar de su seno a los traidores que se han encaramado momentáneamente... con sus direcciones y reemplazarlos por combativos hijos de la clase obrera, a fin de que la clase obrera se unifique en torno a una gran central". Esto no es sino preconizar una línea sindical impregnada del espíritu conciliador, al igual que sus congéneres "V.R.", troskistas.

Hemos visto así que, efectivamente, estos vehículos de influencia de las clases dominantes (revisionistas, "patrias rojas", liquidadores, troskistas, "vanguardistas") coinciden en la necesidad de contar con una Central de Masas Nacional. Los anti revisionistas prometen cambiar el rumbo conciliador y hasta formar una nueva Central. Si hablan de "sindicalismo clasista", esto es sólo una frase, cuando colocan lo orgánico por encima de lo doctrinario. La clase obrera no necesita una nueva central, sino la unificación de los trabajadores. La doctrina constituye el espíritu, el pensamiento, el centro vital de toda organización. La doctrina es la brújula de la organización. Es una guía para la acción. Sin doctrina no hay práctica correcta, no hay programa auténtico ni acción mancomunada. La doctrina de los trabajadores es el pensamiento de José Carlos Mariátegui basado en el principio universal de la lucha de clases.

Centrar los esfuerzos en la construcción de una central nacional, necesariamente lleva al olvido o descuido (en el mejor de los casos, aunque es lo mismo en esencia) de la lucha por una línea de clase, a la renuncia a la lucha de clases. Centrar los esfuerzos en la construcción de una Central nacional es gravitar en lo orgánico. Y, al fin y al cabo la reacción puede destruirlo y reducir con ello a nada años de trabajo.

Si el gobierno amenaza ahora a la "cgtp", el ataque no es contra esta organización central en realidad, sino contra los sindicatos, contra las organizaciones de clase de los trabajadores. Por eso es que se muestran muy miopos políticamente los oportunistas cuando manifiestan su decisión de "defender la CGTP". V. R.: "pensamos que la izquierda debe combatir y desenmascarar las actitudes divisionistas, y defender la organización general de la CGTP", Crítica M-L "N°3). POMR: "no basta combatir a la CTRP apoyando a la CGTP" ("Revolución Proletaria" N°9, diciembre de 1972).

Si los oportunistas luchan por el desarrollo y la defenza de "su central" Los revolucionarios luchan por una línea sindical clasista (o por una de clase en el plano del movimiento popular). Si los revolucionarios trabajan en un sindicato reaccionario, en una organización amarilla, es para destruirla, pero la acción revolucionaria no pueden como hacen los renegados, centrar los esfuerzos en la lucha por la destrucción de lo orgánico (aunque lo deben hacer), sino en la lucha por una línea de clase, reconociendo y aplicando el principio universal de la lucha de clases. Además, la lucha contra el oportunismo está subordinada a la lucha contra el gobierno fascista y sus instrumentos.

No nos oponemos a la idea de la centralización, hay experiencias como la formación de los "Frentes de Defenza del Pueblo", que deben de ser estudiadas para su aplicación posible en otras partes. Incluso la centralización puede avanzar, pero será para situaciones contingentes en la mayoría de los casos. El posterior desarrollo de la lucha de clases esclarecerá muchos de los problemas actuales, como por ejemplo la preparación para trabajar en la ilegalidad, que debe plantearse en la perspectiva de la agudización de la lucha de clases.

Los planes del gobierno no avanzan como el quisiera, fundamentalmente por factores económicos y burocráticos. El 71, 72 y el presente año son de economía difícil. A los problemas económicos se suman las movilizaciones populares. Al retraso de los planes se suma la baja del salario real y la subida de los precios, que van a ser muy influyentes en las movilizaciones de masas. Tienen un carácter claramente enconstrado los afanes del régimen de "acumular capital" para impulsar su proceso de "industrialización" y la aplicación de sus leyes, y la lucha de las masas por mejores condiciones de vida. He aquí el nudo de las contradicciones del régimen fascista, por esto es que la lucha económica es fundamental para lograr una mayor actividad de las masas y desenmascarar al régimen fascista.

El plan político del régimen va igualmente retrasado. El gobierno pretende introducirle al pueblo su ideología fascista y organizarlo corporativamente. Para la difusión de su ideología cuentan con la fórmula de la "propiedad social" y con SINAMOS como instrumento.

Ya en otra oportunidad hemos constatado que, la ofensiva demagógica concluye en lo fundamental con la dación de las leyes básicas (Agraria, Industrial y Educativa). El análisis de la situación actual nos lleva a la conclusión de que, los afanes del gobierno por crear un movimiento propio en el seno del pueblo, configuran una ofensiva orgánica impulsada desde hace buen tiempo y que ya ha tenido varios ensayos a lo largo y ancho del país, con derramamiento de sangre incluso. Tienen que ver aquí la aplicación del terror blanco selectivo, desaparición de cuadros campesinos y la actuación de cuadros rompeorganizaciones (denuncias en "El Campesino" del Cuzco, y volantes de la Confederación Campesina

...sina). Con los cuadros sindicales se aplica el extrañamiento; pero eso no es lo fundamental, sino lo anterior. Los ensayos del gobierno han sido en Puno, cobriza, Ayacucho, Chimbote, etc. Y la perspectiva es que se siga con esta "científica metodología". Al gobierno sólo le queda la imposición de sus medidas por la fuerza.

No obstante todo esto, los sindicatos no han desaparecido, las organizaciones campesinas no han sido barridas, las organizaciones de intelectuales no han sido quebradas y tampoco las organizaciones estudiantiles. El movimiento popular está en pleno proceso de reconstitución de sus organizaciones.

Tarde o temprano, el Gobierno tratará de completar la organización corporativa de las masas; para ello tendrá que absorber necesariamente a las demás organizaciones anteriores (de influencia indirecta) y liquidar a las organizaciones de clase. Así, quedarán enfrentadas en decidido y tenaz combate la línea "participacionista" y la línea de clase. Nos equívocamos si sobrevalorásemos la importancia de la lucha contra el oportunismo. Esta lucha debe darse como parte y subordinada a la lucha contra el "participacionismo". Para nosotros, la lucha principal es contra el gobierno militar y su línea orgánica corporativa, SINAMOS, el revisionismo, la Democracia Cristiana y demás instrumentos del Gobierno. Y es contra ellos que el pueblo peruano debe cerrar filas levantando las banderas de clase y luchando por las libertades democráticas para sí, optando por el desarrollo y consolidación de la línea clasista, adhiriendo firmemente al principio universal de la lucha de clases del cual lo dotara Mariátegui; su maestro, conductor y guía.

la lucha de clases (en la sociedad de clases) es "siempre la gran fuerza motriz de la historia"

Engels

"Las clases luchan, unas clases salen victoriosas, otras quedan eliminadas, así es la historia, así es la historia de la civilización en los últimos milenios".

Mao Tsetung

"no hay que olvidar jamás a las clases y la lucha de clases"

Mao Tsetung

la lucha de clases

"(la línea) es como la cuerda clave de una red; una vez que se la agarre, se abrirán todas las mallas"

Mao Tsetung

efo.
lucha de
clases
≡
lucha de
clases.

"El que sea correcta o no la línea en ideología y política, lo determina todo".

Mao Tsetung

"El sindicato constituye fundamental y exclusivamente un órgano de clase"

Mariátegui

"la organización sindical no necesita de etiquetas sino de espíritu"

Mariátegui